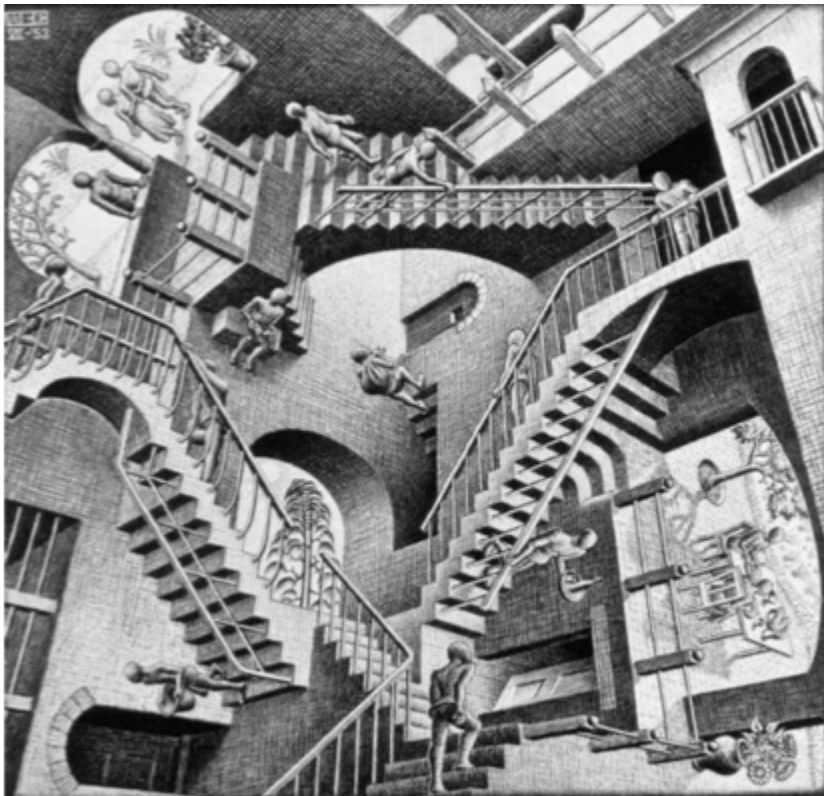


El amo de mañana, comanda desde hoy — Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



Nº 919, lunes 8 de marzo 2021 - 7 h 27 [GMT+1] lacanquotidien.fr



Forclusión de lo imposible

Debates sobre la sexuación y sus avatares

Lo imposible y la política de las identidades

por Éric Laurent

El niño trans

por Laura Sokolowsky y Hervé Damase

Documento

Cómo la tecnología cambiará el sexo y la intimidad,
para bien y para mal

por Elizabeth Bernstein, para el *Wall Street Journal*



DÉBAT SUR LA SEXUATION
ET SES AVATARS



Lo imposible y la política de las identidades

por **Éric Laurent**

A pesar del Brexit, la sincronización de las guerras culturales entre Inglaterra y el continente se mantiene. El 1 de diciembre de 2020, el Tribunal Superior de Londres se pronunció sobre el litigio entre el servicio especializado en transexualidad de la clínica Tavistock y una antigua paciente, Keira Bell, que se arrepiente del tratamiento de transformación de género que recibió cuando era adolescente. Argumentó que era demasiado joven para dar un consentimiento verdaderamente informado al tratamiento. El Tribunal concluyó que la edad de consentimiento debía fijarse en los 16 años y que, en algunos casos, la presunción de capacidad legal podía complementarse con una orden judicial.

Dos meses después de esta sentencia, en Francia se emitió un llamado a un "observatorio del discurso ideológico sobre la infancia y la adolescencia" que retomaba la misma cuestión, pero a la manera francesa, claramente orientada hacia un recurso al poder legislativo y no al judicial. A ambos lados del Canal, se recurre a la ley según su tradición.

Dos concepciones de mundo

Este llamado forma parte de las reacciones al documental más o menos ficticio en el que vemos a

un niño de 8 años embarcado, desde la primera consulta médica, en un protocolo endocrinológico para bloquear la pubertad. El llamado sitúa esta premura en el marco más amplio de las nuevas prácticas que asocian los servicios hospitalarios y las asociaciones de pacientes, estas últimas influyendo "ideológicamente" en las prácticas médicas. Advierte contra la pasión del diagnóstico precoz, y concluye con la recomendación de "cuidar al niño, es decir, darle la posibilidad de crecer protegiéndolo de las proyecciones adultas".

El problema es que la proyección de unos es sentida por otros como la necesidad de dar cuanto antes el tratamiento médico de referencia, según la corriente psiquiátrica, a quienes lo necesitan (autismo, TDAH, trans, etc.).

Dos visiones del mundo y dos visiones políticas están claramente en conflicto. Es necesario que se produzca un debate para aclarar mejor las consecuencias de lo que parecen ser opciones divergentes.

No es seguro que las recomendaciones de la convocatoria sean la mejor manera de garantizar este debate.

Desconfianza en el hospital

La desconfianza de los firmantes de la convocatoria hacia las consultas hospitalarias demasiado especializadas les lleva a condenar el sistema hospitalario en su conjunto. Por ello, abogan por someter el acto médico a la supervisión de comités de ética *ad hoc*, en los que los psiquiatras estarían complementados por funcionarios de protección de la infancia. Proponen entonces "la creación de consultas de larga duración y/o de psicoterapias especializadas independientes de los hospitales, lugares de consulta neutros e independientes de cualquier dominio ideológico [...] con el fin de acoger a estas familias cuestionadas y a menudo en crisis, y que deben dar cuenta de su trabajo ante las jurisdicciones competentes".

Es un control del hospital por parte de la justicia lo que se pide. ¿Qué autoridad puede certificar que el lugar instituido es suficientemente "independiente de cualquier sujeción ideológica"? ¿Cuál es la jurisdicción que tendrá que rendir cuentas sobre la atención y el tratamiento? ¿Quién garantizará que es realmente "adecuado"? Existe un gran riesgo de crear centros de tratamiento comunitarios, que ya no se hablan entre sí y que responden cada uno a los deseos de sus sensibilidades políticas. Esto contribuiría aún más a la fragmentación del "archipiélago francés".

La confianza en la escuela

Tras reclamar comités de ética *ad hoc* y tribunales especializados para controlar los hospitales, los firmantes confían en la escuela y "confían en la comunidad educativa" para resistir las "amenazas y anatemas" ideológicos. Como cada caso es individual y requiere "una auténtica consulta con todos los adultos que rodean y acompañan al niño", el recurso dice que es necesario un clima de confianza, no una decisión judicial. "Las medidas más adecuadas deben discutirse libremente entre los distintos protagonistas, sin pasar por procesos legales al respecto, a riesgo de exacerbar innecesariamente las tensiones. La solución jurídica defendida para el Hospital se rechaza ahora para la Escuela. No está necesariamente claro cuál es la lógica del razonamiento y por qué la fórmula -sin juez, no hay tensión- se aplica en un caso y no en el otro. Parece que, a diferencia de la película

que muestra cómo la escuela se ve obligada a consentir el cambio de género por la fuerza del diagnóstico, ahora se trata de enfrentar a la Escuela con el Hospital.

Esta oposición en el tratamiento de los dos servicios públicos de la educación y la sanidad corre el riesgo, una vez más, de dividir y oponer aún más. Es posible que las tensiones se exacerben, en contra de las buenas intenciones del principio.

Mejor recepción de la afluencia de demandas

Lo que sí es cierto es que ha aumentado mucho el número de solicitudes de reasignación de sexo: se ha multiplicado por diez en unos diez años o ha aumentado exponencialmente según el país y los centros de acogida. Las evaluaciones varían, pero el hecho está ahí. ¿Es un fenómeno social amplificado por las redes sociales y las leyes permisivas o un síntoma?

La teoría de la imitación potenciada por las redes sociales ya se ha propuesto como responsable de la epidemia de obesidad en Estados Unidos. Ciertamente, la imaginación tiene su peso, pero para la obesidad, podemos ver fácilmente sus límites. Las causas son ciertamente más complejas. La influencia de las redes sociales, documentada en un polémico estudio sobre la disforia de género repentina, también tiene sus límites. El método utilizado, consistente en recoger testimonios de padres hostiles al cambio de sexo del niño, especialmente proclives a la denuncia en las redes sociales, es uno de ellos.

La permisividad estructural de nuestras sociedades, que introduce la inquietante necesidad de elección en todos los ámbitos de la intimidad, tiene raíces más complejas. Rompe los límites de la noción legal de consentimiento en todos los ámbitos de la sexualidad. Para aceptar estas demandas de reasignación, hay que entenderlas en el contexto de la necesidad de explorar los placeres que van más allá de los discursos establecidos, y esto desde la infancia.

Caribdis

y

Escila

Hay que evitar dos escollos. El primero es cosificar la palabra del niño y silenciarlo asignándolo demasiado rápido a una categoría de la clínica tecnocientífica. Además de los niños que se retiran en el proceso, hay quienes se detienen en una etapa concreta del protocolo que se les propone, a menudo de forma sorprendente o contraintuitiva. Por lo tanto, depende de la forma en que se escuche o se niegue la propia dialéctica del niño en nombre de un empirismo dogmático.

Por supuesto, existen los partidarios de posibles alianzas entre estas diversas posiciones enfrentadas, pero la politización de estos movimientos conduce más bien a callejones sin salida. Revelan los puntos de imposibilidad que la política de las identidades quiere cubrir.

Un ejemplo es la situación española. También allí está pendiente un recurso a la ley, distinto de la apelación inglesa al Estado de Derecho y de la francesa al universalismo republicano. La izquierda de la izquierda lleva un proyecto de ley basado en el modelo argentino, que autoriza la reasignación de sexo sin ningún tipo de asesoramiento médico o psicológico. Los movimientos feministas son mayoritariamente afines al PSOE y se oponen a que convertirse en mujer sea una decisión puramente subjetiva. No quieren convertirse en *mujeres-cis*. De hecho, queda por explicar por qué

la mayoría de las solicitudes de reasignación eran de mujer a hombre hace diez años y ahora son de hombre a mujer.

Los nuevos horizontes deben incluir lo imposible y liberarse de los hechizos de la exploración ilimitada e intrascendente. Retomaremos este tema en la [jornada del Instituto del Niño del 13 de marzo](#).

Traducción:

Pablo

Reyes



El niño trans

por Laura Sokolowsky y Hervé Damase

Cada vez se menciona más en los medios de comunicación la necesidad de tratar "el sufrimiento de ciertos niños nacidos en un cuerpo equivocado". Sin embargo, el campo de las prácticas médicas que proporcionan dicha atención no está unificado. Se producen debates en congresos, se realizan investigaciones en varios países, las asociaciones militantes a favor del reconocimiento de los niños transexuales

quieren ser escuchadas, los profesionales de los hospitales discuten con ellos, las publicaciones científicas basadas en el estudio de cohortes limitadas se contradicen y la justicia se implica, como recientemente el Alto Tribunal de Londres. Psicoanalistas de distintas tendencias entran ahora en el amplio debate social sobre los niños diagnosticados como "disfóricos de género", en forma de Apelación a las Autoridades Púlicas.

¿Qué tenemos que decir al respecto? ¿Cómo podemos aprehender estos tratamientos, así como la clínica asociada a ellos, con la ayuda de los conceptos de la enseñanza de Jacques Lacan?

Este ámbito de controversia merece toda nuestra atención porque se trata de la sexuación como elección de goce del niño, insertado como cuerpo hablante en los incesantes malentendidos de la lengua.

Una secuencia de la 6ª Jornada del Instituto Psicoanalítico del Niño, prevista para el 13 de marzo de 2021 sobre el tema de La sexuación de los niños, estará dedicada a la cuestión, que se ha vuelto ineludible, de "El niño trans".

El niño trans: controversias y malentendidos una secuencia de la 6ª Jornada del Instituto Psicoanalítico del Niño coordinado por Éric Laurent y animada por Laura Sokolowsky y Hervé Damase, 13 de marzo de 2021 con François Ansermet, Ève Miller-Rose y Silvia Tendlarz,

6ª Jornada del Instituto Psicoanalítico del Niño

Textos e información en www.institut-enfant.fr
- Inscripción en línea hasta la medianoche del 9 de marzo aquí.
- [Póster descargable aquí.](#)

DOCUMENT

Cómo la tecnología cambiará el sexo y la intimidad, para bien y para mal por Elizabeth Bernstein, para *The Wall Street Journal*

Artículo publicado por el Wall Street Journal, en su columna "The Future of everything", el 5 de marzo de 2021, leído en www.wjs.com

Sí, habrá robots sexuales y quizá incluso implantes para el orgasmo, pero también conexiones más profundas a través de las distancias, según Justin Lehmiller, psicólogo social e investigador del Instituto Kinsey.

¿Mejorará nuestra vida sexual en los próximos años? La respuesta depende de cómo gestionemos los riesgos y los beneficios de la "sexotecnología", la amplia gama de nuevas tecnologías que pretenden mejorar nuestra experiencia sexual, dice Justin Lehmiller, psicólogo social e investigador del Instituto Kinsey de la Universidad de Indiana, que estudia el comportamiento sexual. El Dr. Lehmiller es presentador del podcast "Sexo y Psicología" y autor de "Dime lo que quieres: la ciencia del deseo sexual y cómo puede ayudarte a mejorar tu vida sexual", que salió a la venta en 2018.

La sexotecnología incluye juguetes sexuales, dispositivos portátiles, realidad virtual y robots. Tiene la capacidad de transformar nuestras vidas y ser una fuerza para el bien, ayudándonos a explorar nuestra sexualidad y potenciando la intimidad y la conexión con nuestras parejas. También hace saltar las alarmas sobre la privacidad y el consentimiento. Aunque ya hay algunas tecnologías sexuales en el mercado, son muy caras, dice el Dr. Lehmiller, que espera que se generalicen en los próximos 10-20 años.

The Future of Everything habló con el Dr. Lehmiller sobre la próxima generación de juguetes sexuales, la evolución del tacto y los posibles riesgos del sexo virtual.

¿El futuro del sexo pasa por la tecnología?

Sí, al igual que la mayoría de los demás ámbitos de nuestra vida, incluidos el trabajo y las relaciones, se están volviendo virtuales. Y aunque esta tecnología se está diseñando pensando en el beneficio económico, tiene el potencial de beneficiarnos. Por ejemplo, sabemos que la novedad es esencial tanto en nuestra vida sexual como en la sentimental: las investigaciones demuestran que las parejas más felices son las que prueban cosas nuevas dentro y fuera del dormitorio. Los seres humanos anhelan la novedad, y es una experiencia de unión cuando se comparte algo nuevo con la pareja.

Justin Lehmiller espera que la "sexotecnología" se generalice en la próxima década o dos.

Hablemos de los juguetes sexuales.

Algunos juguetes tendrán que ver con la intimidad, no sólo con el sexo. Los robots podrán cogerte de la mano o proporcionarte otros comportamientos reconfortantes.

Ya existen dispositivos como el Kissenger, que permite enviar un beso a distancia a tu pareja. Pones tus labios contra una boca artificial y la besas, y la propiedad de ese beso se transfiere al dispositivo de tu pareja. Hay una almohada en la que se está trabajando y que transmite los latidos del corazón de tu pareja. Así, si está durmiendo en otro lugar, puedes seguir profundamente conectado a ella porque puedes oír y sentir sus latidos.

Ahora hay juguetes con mando a distancia que proporcionan una experiencia sexual de manos libres: puedes usarlos solo o tu pareja puede controlarlos a distancia. Y el futuro es aún más interesante. Hay médicos que están trabajando en la implantación de electrodos cerca de la médula espinal para conseguir un orgasmo con sólo pulsar un botón. Esta tecnología podría ayudar a las personas con discapacidades o que tienen problemas para alcanzar el clímax. Pero el riesgo es que se convierta en una muleta: en lugar de intentar cultivar experiencias sexuales satisfactorias, la gente irá directamente al clímax.

¿Será nuestra vida sexual más virtual?

La cuestión será lo asequible que sea la tecnología de RV. Habrá la posibilidad de personalizar lo que se ve, quién es tu pareja, qué actividades tienen lugar. Tu pareja puede ser cualquiera, en cualquier parte del mundo, incluso una ex pareja o un cónyuge fallecido. Y tú puedes representarte a tí mismo como quieras. En mi investigación sobre las fantasías veo que mucha gente fantasea con convertirse en una persona diferente o con cambiar su cuerpo.

También podrás probar cosas en la RV que quizá te dé miedo probar en la vida real. Esto podría permitir a la gente explorar su sexualidad, compartir sus fantasías con un compañero o ayudar a un compañero a conocerlas. La tecnología podría reducir la infidelidad al permitir a la gente explorar sus fantasías o interactuar con otros en la RV sin romper los lazos de la monogamia en el mundo real. Por supuesto, todo

esto podría cambiar la definición de "engaño", y algunas personas podrían no distinguir entre la infidelidad virtual y la de la vida real.

El Dr. Lehmiller dice que espera que la tecnología actúe como un complemento de nuestra vida sexual, y no como un sustituto.

¿Cuáles son los inconvenientes del sexo con RV?

Uno de ellos es la forma de abordar la cuestión del consentimiento y si es apropiado introducir a quien quieras en tu mundo sexual de RV. ¿Necesitas el consentimiento de alguien para tener sexo con él virtualmente? Otro inconveniente es que no sabemos cuál va a ser el impacto de participar en una fantasía virtual. Si alguien participa en un acto virtual que sería ilegal en la vida real, ¿se intensificará la fantasía y hará que quiera reproducirla en el mundo real? Creo que la cuestión de la privacidad también es muy importante. Hagas lo que hagas en el mundo virtual, habrá una huella digital. ¿Quién tiene acceso a ella? ¿Qué pasa si tus datos sexuales son hackeados y revelados públicamente?

Tenemos que considerar las ramificaciones a largo plazo. Una de ellas es que si la gente empieza a preferir el sexo virtual al real, ¿cómo repercute esto en la fertilidad y la supervivencia de nuestra especie? Otra es cómo afecta a la calidad de nuestras relaciones con otros seres humanos: ¿nos alejará o disminuirá la empatía?

¿Seguiremos tocándonos en el futuro?

Sí, el tacto es una necesidad humana vital: no hay nada que lo replique. El contacto piel con piel libera oxitocina y tiene efectos fisiológicos que nos hacen sentir unidos a otras personas, reconfortados y calmados. ¿Ser acariciado por un robot liberará oxitocina? No lo sabemos. Pero suponiendo que el tacto robótico no provoque los mismos cambios en todo el cuerpo y el cerebro, esa necesidad de contacto no

desaparece.

¿Vamos a tener todos sexo con robots?

Estamos muy lejos de tener las versiones que se ven en las películas de ciencia ficción. Lo que se busca son robots con algún tipo de inteligencia artificial, que realmente respondan a ti. Tendrán calefactores incorporados que los harán cálidos al tacto. Cuando te toquen se sentirán más como un ser humano. Tendrán una personalidad, y podrás personalizarla según tus necesidades. Te responderán e interactuarán contigo como si fueran una persona real.

No creo que los robots sexuales sean para todo el mundo. Pero podrían ser una oportunidad para que la gente tenga una interacción sexual si de otro modo tiene dificultades para tener una interacción humana. Podrían ayudar a combatir la soledad.

Los robots parecen dar miedo. ¿Qué le preocupa?

Una gran pregunta es: ¿Quién está creando estos programas? ¿Los diseñan para satisfacer nuestras necesidades o nos imponen sus actitudes y valores sexuales? Pero seguiremos teniendo sexo con otra persona, ¿no? Eso espero. Espero que utilicemos estas cosas como un complemento de nuestra vida íntima y no como un sustituto de ella, como una forma de explorar nuestras fantasías y añadir novedad, pero no sustituir la experiencia humana.

La entrevista ha sido resumida y editada.

Elizabeth Anne Bernstein es columnista del Wall Street Journal. Suscripción al Wall Street Journal en línea www.wsj.com

Traducción:

Pablo

Reyes

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Jefe de Redacción : Virginie Leblanc con Pénélope Fay. (virginie.leblanc@gmail.com , faypenelope@gmail.com).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquetista : Luc Garcia.

Relecturas : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale Simonet.

Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretariado general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Virginie Leblanc.

- Maquetación de la edición en español y coordinador de las traducciones:
Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva Escuela Lacaniana.

Traducción: Pablo Reyes